

## UN VERANO EN AFRICA SUBSAHARIANA- REPUBLICA DE BENIN

### UN VERANO EN AFRICA SUBSAHARIANA- REPUBLICA DE BENIN

Hace unos años conocí a un sacerdote africano nacido en Benín, el P. Aurelio Favi. Llegó a Madrid para estudiar Derecho Canónico y compaginar los estudios con la colaboración pastoral en la Parroquia del Bautismo del Señor en Puerta de Hierro.

Del contacto con una familia de la parroquia surgió la idea de ir a Benin. Fue así como varios jóvenes madrileños, deseosos de ir a las misiones, emprendieron un viaje a aquella tierra africana de donde procede el padre. Tal fue la impresión que les causó aquel país, por su indigencia, que decidieron crear una fundación benéfica, FUNDEBE (Fundación para el Desarrollo de Benín), para tender una mano a nuestros hermanos de África carentes de los bienes necesarios para vivir.

El entusiasmo de los jóvenes, los cientos de anécdotas que he escuchado al padre sobre su tierra y el deseo que siempre he sentido de ayudar al necesitado, me movieron a participar en FUNDEBE y a pisar tierras de misión. Pedí muchas oraciones a mi familia, a las religiosas y sacerdotes que conozco y a mis amistades, para que nuestro paso por Benín diese el fruto deseado por Dios.

En el mes de agosto emprendí mi vuelo hacia Benín. Fuimos diez personas. Íbamos cargados de ilusión, de deseos de ayudar, de cierto respeto hacia lo desconocido.

La República de Benín es un pequeño país al oeste de África<sup>1</sup> situado en el Golfo de Guinea; antiguamente llamado Dahomey, de apenas ocho millones de habitantes. Lleva 18 años de democracia, pero, como la mayoría de los países africanos, es un país pobre.

Es la tierra del Siervo de Dios, el Cardenal Bernardino GANTIN, primer africano en la Curia Romana, ex Prefecto de la Congregación de los Obispos y Decano Emérito del Colegio Cardenalicio.

Cotonou es la Capital económica, situada al sur del país, en sus calles se palpa un verdadero caos circulatorio. Cada persona va por donde quiere. Las motos hacen las veces de taxi; se meten por todos los lugares, con dos o tres personas a bordo, incluidos bebés. Cantidad de personas, sobre todo hombres, permanecen parados, sin hacer aparentemente nada y mirando al infinito... No así las

---

<sup>1</sup> **No lo olvidemos: África, en efecto, es desgraciadamente el continente más pobre.** Según los datos publicados en *Africa Development Indicators* 2006 del Banco Mundial, la población total del continente era 876.9 millones en 2004 de los que 680.9 millones vivían en la África Subsahariana (excluyendo Sudáfrica). Es la población más pobre de África con unos 397 \$ de renta nacional bruta per cápita (un poco más de 1 dólar al día). Los niños nacidos en 2004 en el África Subsahariana tenían una esperanza de vida de unos 46 años. La tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años (período 1996-2004) es de un 168,2 ‰. A parte de la mortalidad y mucha pobreza nos encontramos con unas elevadas tasas de analfabetismo lo que afecta, de manera negativa, el futuro de estos niños. En el mundo de hoy gran parte del continente africano se encuentra en una condición de pobreza dramática y sus perspectivas para el futuro son totalmente oscuras.

## UN VERANO EN AFRICA SUBSAHARIANA- REPUBLICA DE BENIN

mujeres, quienes siempre van con algo en la cabeza para vender y sacar dinero para la comida del día; amén de llevar a sus hijos en sus espaldas. Edificios derruidos, casas bajas con tejados de chapa corroídos por la humedad, suciedad y polución. Predominan las chabolas a lo largo de las carreteras, muchas de ellas sin asfaltar. La verdad que impresiona e impacta.

La zona norte del país es muy verde, con grandes extensiones de tierra aptas para el cultivo. Sin embargo, es una región tremendamente pobre, que emplea instrumentos rudimentarios para la labranza. La industria apenas ha llegado a estas tierras; sólo he visto en la capital una fábrica de cervezas, de aceite en Bohicon y algunas de algodón.

Hay algunos intentos de desarrollo como es el Proyecto Songhai, implantado por un fraile dominico de Nigeria que después de haber ejercido la docencia en informática en California, EEUU, quiso llevar la tecnología americana a la realidad agrícola de África, traduciéndola para una asimilación eficiente. Empezó cultivando un terreno de dos hectáreas; en estos momentos cultiva una extensión de quince hectáreas en la capital administrativa Porto-Novu. Ha creado amplios centros de más de 250 hectáreas, donde se forman los jóvenes que atenderán la agricultura y ganadería.

Tardé dos días en reaccionar. Me sentía paralizada ante lo que veía. Era todo ojos. No dejaba de contemplar los rincones por los que pasábamos. Necesitaba asimilar y ofrecer para después actuar.

La misión principal de este viaje era visitar al Sr. Obispo para presentarle el primer proyecto de FUNDEBE: la construcción de un colegio católico en Nikki, al norte de Benín. De hecho, una de las causas del subdesarrollo de Benín es la falta de cultura. Si queremos tender una mano a tantas personas necesitadas, debemos elevar su nivel cultural. Estamos convencidos de que la educación es el mejor programa para el desarrollo social de Benín. Un analfabeto es un espíritu subalimentado, pobre y condenado a la indigencia. Aquella gente pide a gritos una educación que les transforme y libere. No podemos permanecer inmóviles ante el Cristo sufriente que se refleja en aquellos rostros.

Estuvimos en el Centro de las Hermanas de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta, donde parte del grupo hizo voluntariado con los niños. Era conmovedor ver las caritas y miradas de los niños pidiendo brazos, para que les diéramos el amor y cariño que tanto necesitan. Hay unos casos espeluznantes. Vimos niños cuyos brazos y piernas estaban rotos por el maltrato que han recibido de sus padres; niños con sida, malaria... Niños abandonados de la manera más humillante que se pueda uno imaginar, como aquel que encontraron las hermanas en la puerta de su casa; tenía dos años de edad, le habían metido en una bolsa de plástico. Cuando le vi, lloré y pedí por su recuperación. Se encoge el corazón cuando ves a cada niño y conoces su historia. Sin embargo, son tan agradecidos que nuestra ayuda se convierte en lección de amor, en un clamor que sale del corazón hacia el Señor para decirle: ellos nada o tan poco y yo, qué he hecho para merecer cuanto me has dado. Das tantas gracias a Dios. Te planteas tantas cosas que cada visita se convertía en una meditación constante. Señor, nos quejamos de todo y por todo,

## UN VERANO EN AFRICA SUBSAHARIANA- REPUBLICA DE BENIN

exigimos todo y más, nos creemos con todos los derechos... y sin embargo, qué nos falta. Cuánto hemos recibido lo tenemos gratis, por puro don de Dios.

Estuvimos visitando hospitales donde se palpa la falta de asepsia, medicamentos, instrumentos sanitarios... Los hospitales se reducían a las salas con camas y muchos enfermos. Visitamos un centro de enfermos que llevan las religiosas Siervas del Amor Redentor de Cristo. Ahí dejamos nuestra aportación material: medicamentos y ropa. En la visita pudimos palpar la abnegación y entrega de aquellas religiosas que dan su vida sirviendo al necesitado, a Cristo mismo. ¡Cómo nos edificó!

Nos acercamos a un dispensario para niños desnutridos. Lo llevan las Religiosas Salesianas Misioneras de María Inmaculada. No cambio por nada la alegría de aquellas caras. ¡Qué agradecidas! Se me paraliza el alma. ¡Es cierto que se recibe más alegría en dar que en recibir!

Cuando fuimos al norte del país, visitamos a los Misioneros españoles, personas especiales, que transmiten una fe, una alegría, una paz que traspasa los huesos. La verdad que hay que pedir por ellos para que Dios les siga dando fortaleza y salud, porque no es fácil su misión. Entre otras tareas también se dedican a los jóvenes, tienen internados que acogen niños de diferentes zonas rurales, les ayudan en sus estudios y en su formación humana. Se sostienen económicamente a través de apadrinamientos que hacen con Parroquias de España.

¡Cuántos campos tenemos a nuestro alcance para echar una mano a quienes de veras lo necesitan! Siento que hemos de ser apóstoles, Cristo nos necesita, no sólo a mí, sino a todos los que de alguna manera nos sentimos llamados a saciar su sed en aquellas tierras.

Visitamos al Defensor del Pueblo y Sra., el Profesor Alberto TEVOEDJRE, ex director del Instituto Internacional de estudios Laborales (Ginebra) y ex director Adjunto de la Organización Internacional del Trabajo. Son personas con una calidad humana y con una sabiduría exquisita. Nos acogieron con todo el cariño y nos agasajaron con comida africana. Nos habló de la situación del país, de la situación de los trabajadores, que hay mucho para hacer; nos habló de la inmigración, de la necesidad de formar a los jóvenes y de mecanizar la agricultura... Nos abrió aún más nuestros ojos para darnos cuenta que Benín nos necesita.

Visitamos el solar de doce hectáreas, que la fundación ha adquirido para la construcción del Colegio, lo cual nos llenó de satisfacción. Estuvimos con el Alcalde de NiKKi, que sabía de nuestro proyecto, con el Obispo de la Diócesis de N'Dali, quien nos recibió con "carteles de bienvenida" y con una cena deliciosa, que agradecemos por nuestro cansancio. Saludamos también al Presidente de la Conferencia Episcopal. Las personas son tremendamente generosas y tienen un sentido de la hospitalidad edificante.

En definitiva, Benín es un país cuya población es esencialmente rural, pacífico, pobre. ¿Qué hacer? Necesitan un poco de nuestra amistad y generosidad, por no decir bastante; la verdad que dando un poco podemos hacer tanto. Nada merecemos que no lo merezcan ellos, simplemente hemos nacido en

## UN VERANO EN AFRICA SUBSAHARIANA- REPUBLICA DE BENIN

donde Dios ha querido y tenemos tanto que no valoramos, pues hay personas que nada tienen y son mucho más felices que nosotros. ¡Es una pena! Dios desea que compartamos nuestros bienes y ¿qué está pasando? Cuesta entender.

Ha sido un viaje que me ha marcado. Hay tanta necesidad de dispensarios, escuelas, tractores para labrar el campo, industrias para la transformación y conservación de las materias primas, ayuda a la mujer, ayuda a la infancia... Quisiera transmitir a través de estas pobres letras que esta experiencia vivida merece la pena, que no debemos tener miedo, que uno puede dedicar sus vacaciones al prójimo, sobre todo al más necesitado, porque recibes tanto, que te transforma. Tenemos que ser como los apóstoles, predicar lo que hemos visto y oído, para remover y movilizar y tratar de ser más solidarios con el tercer mundo, que nunca he entendido por qué le llamamos así, y por qué lo hemos dividido en primer, segundo, tercer mundo etc. Que yo sepa, Dios creó un mundo para todos, por ello prefiero hablar de países en vía de desarrollo o más pobres.

Para terminar me atrevo a hacer una reflexión sin ánimo de dar ninguna lección a nadie. Estoy notando últimamente, con mucha alegría, una conciencia viva de solidaridad. Muchas personas salen para ayudar durante el verano, ofreciendo su tiempo a los demás. Mi deseo es que no se quede en un viaje turístico e impresionante sobre las miserias y epidemias de aquellas tierras, sino que nos estimule a comprometernos a la vuelta, para decirle a nuestra opulenta sociedad, que hay personas, con la misma dignidad que nosotros, que están mendigando caridad. Como recordó Benedicto XVI, en su Carta Encíclica *Deus Caritas Est*: "*El programa del cristiano —el programa del buen Samaritano, el programa de Jesús— es un « corazón que ve ».* Este corazón ve dónde se necesita amor y actúa en consecuencia. Según el modelo expuesto en la parábola del buen Samaritano, la caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados etc." Respondamos al Santo Padre que está pidiendo ayuda a la comunidad internacional para superar la pobreza en África.

Uniéndome a la celebración del año paulino, concluyo con unas palabras de San Pablo: "**Hay mayor felicidad en DAR que en RECIBIR**"<sup>2</sup>.

Madrid, 31 de Agosto de 2.008 M<sup>a</sup> Carmen Alfaro Bernal

---

<sup>2</sup> Hechos, 20,35